EDITORIAL

Cuando en el número anterior nos asomábamos a estas mismas páginas, hablábamos de formación y del empeño, esfuerzo y sacrificio que los profesionales ponemos en ello.

Pues bien, acabamos de regresar de Goteborg, de nuestra cita anual con EDTNA/ERCA, y no podemos por menos que felicitarnos por la demostración que la Enfermería Nefrológica Española ha efectuado en la reunión europea.

Hemos sido el primer país en número de resúmenes presentados y el segundo en número de aceptados, y eso en franca competencia con los países del ámbito anglosajón es poco menos que un récord.

Pero no todo son trabajos científicos y tecnológicos, en Europa también se habla de Enfermería. Aunque mucha atención, pues no podemos obviar que hay quien, con la mejor de sus intenciones quizá, intenta plantear el tema de los cuidados renales olvidándose de la enfermera. Y recordemos que en otros foros de la Enfermería, la parte de la Enfermería Nefrológica queda muy poco reconocida frente a especialidades más en boga actualmente, geriatría, salud comunitaria, administración,...

En Goteborg hubo un intento de eliminar la Enfermería del nombre de la asociación europea. Por suerte, en esa ocasión estuvimos atentos y a través de nuestra «Key Member» nuestra voz fue escuchada.

No obstante, es preciso mantener el tono y no descuidar la guardia porque volverán a intentarlo.

Joan Andrés i Casamiquela